Provincia Franciscana de la Asunción de la Ssma. Virgen del Río de la Plata

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 06 de enero de 2025
Prot: 01-031-412

A los peregrinos que ven en el Beato Esquiú un testimonio de santidad

Vivamos del deseo y la esperanza en Él, que ha de venir.[1]
Beato Mamerto Esquiú

Se inicia, en este día, en el año jubilar de la Esperanza, en la tierra que vio nacer y morir a nuestro Beato Mamerto Esquiú, el año que conmemora el 142 Aniversario de su fallecimiento. Por eso, es muy propicio que se haya decidido que, junto a la devoción a la Stma. Virgen María, Ntra. Sra. del Valle, estuviera la presencia del catamarqueño más ilustre.

La Orden franciscana, en Argentina, tiene la grave responsabilidad de difundir la vida y obra del Beato, como así también llevar adelante la causa de su canonización por medio de la consideración seria sobre las gracias y posibles milagros que se reciben, fruto de la devoción que se le tiene. Mientras esperamos el día glorioso de su canonización, podemos hacer caso a su mensaje, dado en el sermón sobre la Eucaristía, en el que nos anima a que vivamos *del deseo y la esperanza* en el Señor. El beato Esquiú nos invita a tener estos sentimientos en cada Eucaristía, especialmente cuando le decimos *¡Ven Señor Jesús!*

Dios nos educa purificando y acrecentando nuestros deseos: ese modo de enseñarnos consiste en saber esperar. Pues, aquellos que sinceramente buscan a Dios, guiados por el deseo y el amor, terminan por hallarlo, aun cuando, en lo inmediato, deban caminar sostenidos sólo por la fe y la esperanza. Así es, una característica del deseo bien orientado es guiarnos en nuestro itinerario hacia Dios, aún en medio de la oscuridad. De este deseo y esperanza, tenemos muchos testimonios en los escritos y la vida del Beato Mamerto Esquiú.

Dice San Juan Clímaco: "*La esperanza es un tesoro hecho de otros tesoros que todavía no han aparecido."* Ojalá todos los que miramos este año jubilar de la esperanza como promisorio, y podamos ver al menos algo de lo que todavía no ha aparecido, algo de los infinitos bienes y gracias que el Señor nos tiene prometido.

¡Que el Señor no dé a todos la Paz y el Bien!

SIGILL. MAJ. PROV. SSMAE. VIRG. ASSUMPT. FLUV. PLATENS. 1612

fr. Emilio L. Andrada ofm
Ministro Provincial

[1] Cf. Sermón del Beato Mamerto Esquiú sobre la Eucaristía